



DOMINGO IMPLICADO

CHRISTUS VIVIT nº 168

Es verdad que a veces, frente a un mundo tan lleno de violencia y egoísmo, los jóvenes pueden correr el riesgo de encerrarse en pequeños grupos, y así privarse de los desafíos de la vida en sociedad, de un mundo amplio, desafiante y necesitado. Sienten que viven el amor fraterno, pero quizás su grupo se convirtió en una mera prolongación de su yo. Esto se agrava si la vocación del laico se concibe sólo como un servicio al interno de la Iglesia (lectores, acólitos, catequistas, etc.), olvidando que la vocación laical es ante todo la caridad en la familia, la caridad social y la caridad política: es un compromiso concreto desde la fe para la construcción de una sociedad nueva, es vivir en medio del mundo y de la sociedad para evangelizar sus diversas instancias, para hacer crecer la paz, la convivencia, la justicia, los derechos humanos, la misericordia, y así extender el Reino de Dios en el mundo.

CHRISTUS VIVIT nº 178

Amigos, no esperen a mañana para colaborar en la transformación del mundo con su energía, su audacia y su creatividad. La vida de ustedes no es un “mientras tanto”. Ustedes son el ahora de Dios, que los quiere fecundos. Porque «es dando como se recibe», y la mejor manera de preparar un buen futuro es vivir bien el presente con entrega y generosidad.

LUZ PARA SER...

De la vida de santo Domingo de Guzmán

Su dedicación al estudio era tal que en poco tiempo aprendió las artes liberales mejor que muchos de sus compañeros.

Después de prepararse en todas estas materias, y antes de seguir estudiando disciplinas de este tipo o la misma metafísica, consideró oportuno invertir el tiempo en asimilar algo más fundamental. Se entregó sin reservas al estudio de la teología empezando por dejarse cautivar por la Revelación. Hombre de inmensa bondad, llenaba su espíritu de todo aquello que después iba a transmitir con una entrega total. Fue tan intensa su dedicación al estudio de la Sagrada Escritura que durante cuatro años apenas durmió. Era tan grande el amor que sentía por el estudio que los años le parecieron días, como le sucedió a Jacob en su amor por Raquel [Gn 29,20]. Y no quedó defraudado. El decía que había trabajado poco; sin embargo, los resultados fueron buenos. La razón está en que el oído de su corazón recibía la semilla divina como la tierra recibe el rocío; y el producto fue no sólo la mies de santas meditaciones y reflexiones, sino la abundante cosecha de buenas obras. La fuente de la sabiduría se derramó sobre su corazón, y así

bebió no sólo la leche de lo fácil, sino que masticó el sólido alimento de lo difícil, pudiendo entrar, de este modo, en la comprensión de los misterios. Lo que la fragilidad humana no alcanzaba, en él era suplido por la luz divina. A los malabarismos de los razonamientos, anteponía él la santidad de vida; y a los libros, la eficacia de lo espiritual. Sus conversaciones y sermones no brillaban por su erudición, sino por la claridad de lo espiritual y santo.

Hubo en toda España una escasez tan grande que muchos pasaban hambre. Domingo, siervo de Dios, estaba por aquel entonces todavía en Palencia. Al contemplar tanta miseria y necesidad, y no encontrando consuelo por ninguna parte, se avivó en él la compasión. Ya siendo un niño, la compasión crecía con él, y cargando sobre sus espaldas las desgracias de los demás, hacía suyo todo dolor ajeno. Su corazón era un hospital de desdichas; sus entrañas no estaban cerradas a la misericordia. Así, espoleado por la necesidad reinante, decidió hacer algo que, cumpliendo con el Evangelio, ayudara a remediar la situación de los más afectados. Vendió sus libros, que tanto necesitaba, y todas sus pertenencias. Lo que sacó de la venta lo dio a los pobres. Su ejemplo cautivó a nobles, ricos y maestros. Desde entonces se prodigaron las limosnas de aquellos que, viendo la generosidad de un joven, rompieron con la mediocridad de su tacañería.

Pedro Ferrando, *Narración sobre Santo Domingo*, 7-9 [BAC, 224]



“... Le sucedió viajar mucho y aprender mucho en sus largos e incontables viajes. ¡Viajar y aprender!

Se topó con la herejía, con los herejes sobre todo en el sur de Francia. Cátaros o albigenses se llamaban: despreciadores del cuerpo y la materia; recelosos de la sexualidad y del matrimonio; críticos frente a la Iglesia, sus ministros y sus sacramentos... El hospedero que le acogió la primera noche en Francia era cátaro. Pasó la noche dialogando con él. Al día siguiente, al despedirle, el hospedero ayudó a Domingo a poner el pie en el estribo

de la cabalgadura. La palabra de Domingo le había impresionado. Salió diciendo: ¡Qué desastres causa la ignorancia en las almas de los humanos! Domingo se prometió a sí mismo que no lucharía contra los herejes en cruzada militar. Va a utilizar la palabra, el diálogo, la predicación del Evangelio. La oposición a la cruzada le costó algunos disgustos. No importa, en adelante va a ser predicador... de por vida.

Más adelante, en las Marcas de entonces, se topó con los paganos. O no habían llegado allí los misioneros para anunciar el Evangelio de Jesucristo., O les habían expulsado por la vía violenta y agresiva. Domingo no pudo soportar el ver a personas que no conocían la Buena Noticia del Evangelio, la Buena Noticia de Jesucristo. ¿De dónde les vendrá la salvación? Esta ignorancia del Evangelio le impresionó. Va a ser predicador... de por vida, “predicador de la gracia, de la salvación”. No importa la resistencia y la oposición de los paganos”. Va a ser predicador, aunque sea a costa de su vida. El ideal de las misiones y hasta el deseo de martirio le acompañó toda la vida.

Y en el corazón de Europa y en Roma y en tantos otros sitios se topó con la Iglesia, con sus grandezas y sus miserias, con sus virtudes y sus vicios, con lo que tiene de gracia y lo que tiene de pecado. Este encuentro con la “Iglesia universal” fue un suceso definitivo para Domingo.



Mucho ritual y poca predicación, muchas liturgias y poca evangelización. Hasta el Concilio IV de Letrán se quejó en 1215: “No hay quien parta el pan de la Palabra de Dios a los fieles”. Domingo lo vio claro lo principal, lo primero para construir la comunidad cristiana es la predicación. Será predicador... de por vida. Pero, como la tarea es tan grande, ¡ojalá se le unan más predicadores!

Mucho beato, mucha riqueza, mucho poder político... y poca humildad, poca pobreza, poco Evangelio. Así, igual da predicar que no. Lo que se hace con la palabra, se deshace con el ejemplo, con el mal ejemplo. A Domingo le valió mucho esa experiencia. Sacó rápido una conclusión clara: “Si quieres que te crean cuando predicas, tienes que predicar en pobreza y humildad”. Quizá esto lo habló alguna vez con San Francisco de Asís, que sabía mucho de pobreza evangélica. Ambos fueron santos mendicantes. Ser mendigo y ser pobre es casi lo mismo. Hasta los herejes habían entendido esta necesidad de la pobreza. Por eso la gente les creía cuando predicaban. Domingo reaccionó con la sabiduría del campesino castellano: ¡Hay que sacar un clavo con otro clavo!. Es decir: la única forma de hacer frente al éxito de los predicadores herejes es utilizar las mismas armas que ellos: la pobreza.”

“¿Quién eres tú, Domingo de Guzmán?” Felicísimo Martínez, OP

Santo Domingo Implicado

Domingo observa la realidad de su entorno y sabe leer sus causas. Se implica y compromete para cambiar esa realidad. A la gente de Palencia vendiendo sus libros y sus pertenencias recogiendo ese dinero para dárselo a los pobres. Domingo, en su radicalidad para mejorar el sufrimiento de las personas, llegó a ofrecerse como esclavo para liberar a un cautivo.

También denuncia las riquezas y opulencias de la Iglesia. Y escoge la pobreza como camino para llegar a los herejes, a los paganos y anunciar el evangelio.

Se implica con sus ideas, su vida y su ejemplo. Dando respuesta a los problemas de su tiempo aunque fuera en contra de algunos.

Domingo va al encuentro de los herejes, de los paganos, de los pobres y les lleva la Palabra y su propio ejemplo. Experimentó la urgente necesidad de ofrecer a los hombres y mujeres de su tiempo la luz del Evangelio, “y, al mismo tiempo, experimenta en su interior la necesidad, la urgencia de una oración contemplativa y de intercesión por gente tan necesitada. Es en esta experiencia de encarnación en el mundo de su tiempo y en ese contacto permanente con Dios, donde se fragua su vocación de hombre apostólico, donde él descubre su misión en aquel momento de la historia. “No se puede ser predicador sin sentirse herido” (Timothy Radcliffe, O.P.)”.

Actividad.

- ✚ ¿Qué formas de pobreza ves hoy en la sociedad? ¿Cuáles son las causas?
- ✚ ¿Quiénes son los herejes de hoy?
- ✚ ¿Qué haría, hoy, Santo Domingo de Guzmán ante las distintas realidades que vivimos?

Actividad.

Conectar-Extender-Desafiar

 <p>¿Qué sabías sobre éste tema?</p>	 <p>¿Qué supone un desafío para ti?</p>
 <p>¿Qué nuevas ideas tienes sobre el tema?</p>	

SER LUZ PARA...

¿Sabías qué... la Familia Dominicana ha creado el **Observatorio de Derechos Humanos Samba Martine?**

<https://www.dominicos.org/mision/observatorio-de-derechos-humanos-samba-martine/>

Actividad:

Poner en común lo: ¿Qué supone un desafío para ti?

Expresar los desafíos a través de un design thinking.



PARA SER LUZ...

Oración-Celebración

❖ **Canción:**

Es mi hermano de Ain Karem

ES MI HERMANO (Mc 3,34-35)

Quien está pidiendo pan, ese es mi hermano;
quien suplica libertad, es mi hermana;
quien huye en patera del hambre y la muerte, es mi madre.

MI FAMILIA ES QUIEN ESCUCHA A MI PADRE
Y AMA COMO YO OS HE AMADO.
FAMILIA ES QUIEN ESCUCHA A MI PADRE
Y AMA, DE CORAZÓN, A SUS HERMANOS.

Quien sufre rechazo, ese es mi hermano;
quien vende su cuerpo, es mi hermana;
quien es torturado por seguir mis pasos, es mi madre.
Quien duerme en un banco, ese es mi hermano;
quien habla otro idioma, es mi hermana;
quien no sabe ni quién es por la enfermedad, es mi madre.

❖ **Fábula:** *EL ZORRO MUTILAD* del místico árabe Sa'di:

Un hombre que paseaba por el bosque vio un zorro que había perdido sus patas, por lo que el hombre se preguntaba cómo podría sobrevivir. Entonces vio llegar a un tigre que llevaba una presa en su boca. El tigre ya se había hartado y dejó el resto de la carne para el zorro.

Al día siguiente Dios volvió a alimentar al zorro por medio del mismo tigre. El comenzó a maravillarse de la inmensa bondad de Dios y se dijo a sí mismo: «Voy también yo a quedarme en un rincón, confiando plenamente en el Señor, y éste me dará cuanto necesito».

Así lo hizo durante muchos días; pero no sucedía nada y el pobre hombre estaba casi a las puertas de la muerte cuando oyó una Voz que le decía: «¡Oh, tú, que te hallas en la senda del error, abre tus ojos a la Verdad! Sigue el ejemplo del tigre y deja ya de imitar al pobre zorro mutilado».

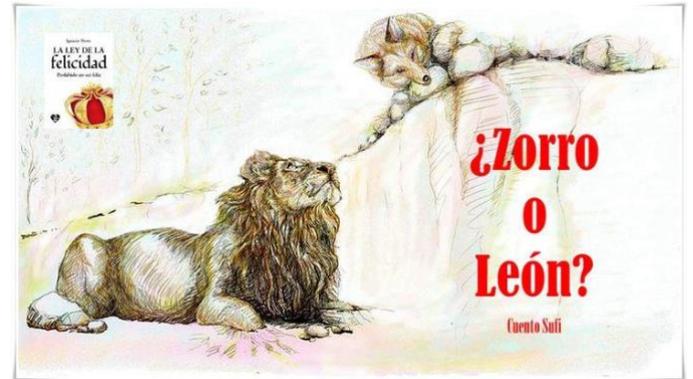
Por la calle vi a una niña aterida y tiritando de frío dentro de ligero vestidito y con pocas perspectivas de conseguir una comida decente. Me encolericé y le dije a Dios: «¿Por qué permites estas cosas? ¿Por qué no haces nada para solucionarlo?». Durante un rato, Dios guardó silencio. Pero aquella noche, de improvviso, me respondió: «Ciertamente que he hecho algo. Te he hecho a ti».

❖ **Respira, siente, piensa**

❖ **Soy zorro, soy tigre**

La realidad puede ser vista desde muchos ángulos, como en el cuento. Prueba para identificarte con los dos animales del cuento.

- ✓ Eres el zorro. Mutilado, incapaz de valerte por ti mismo. ¿Cómo te sientes al depender de alguien?
- ✓ Eres tigre... Con fuerza, pero con compasión por el zorro. ¿Sientes lo mismo por alguien?
- ✓ ¿Qué te sugiere el comentario final?



❖ **Palabra de Dios: Lc 10,25-37**

Parábola del buen samaritano

Un maestro de la ley fue a hablar con Jesús, y para ponerle a prueba le preguntó:

–Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó:

–¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

El maestro de la ley respondió:

–‘Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y ama a tu prójimo como a ti mismo.’

Jesús le dijo:

–Bien contestado. Haz eso y tendrás la vida.

Pero el maestro de la ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a Jesús:

–¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le respondió:

–Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos bandidos. Le quitaron hasta la ropa que llevaba puesta, le golpearon y se fueron dejándolo medio muerto. Casualmente pasó un sacerdote por aquel mismo camino, pero al ver al herido dio un rodeo y siguió adelante. Luego pasó por allí un levita, y que al verlo dio también un rodeo y siguió adelante. Finalmente, un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, le vio y sintió compasión de él. Se le acercó, le curó las heridas con aceite y vino, y se las vendó. Luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, el samaritano sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: ‘Cuida a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi regreso.’ Pues bien, ¿cuál de aquellos tres te parece que fue el prójimo del hombre asaltado por los bandidos?

El maestro de la ley contestó:

–El que tuvo compasión de él.

Jesús le dijo:

–Ve, pues, y haz tú lo mismo.

❖ **Gesto:** Presentar los desafíos a través del desing thinking

Oración: *Enséñanos, Señor,*

Enséñanos, Señor,
el valor de lo sencillo,
el valor de los pequeños detalles.
Que no pensemos hacer grandes cosas el día de mañana,
descuidando las pequeñas cosas que podemos hacer hoy.
Queremos prestar atención a los que nos rodean, sobre todo a los que pasan alguna
necesidad.
Ayúdanos a comprometernos con los que están más cerca: la familia, los amigos, los
compañeros de clase,AMÉN

❖ **Envíanos locos**

¡Oh, Dios! Envíanos locos,
de los que se comprometen a fondo,
de los que se olvidan de sí mismos,
de los que aman
con algo más que con palabras,
de los que entregan
su vida de verdad y hasta el fin.

Danos locos,
chiflados,
apasionados,
hombres capaces
de dar el salto hacia la inseguridad,
hacia la incertidumbre
sorprendente de la pobreza;
danos locos,
que acepten diluirse en la masa
sin pretensiones de erigirse un escabel,
que no utilicen
su superioridad en su provecho.

Danos locos,
locos del presente,
enamorados de una forma de vida sencilla,
liberadores eficientes del proletariado,
amantes de la paz,
puros de conciencia,
resueltos a nunca traicionar,
capaces de aceptar cualquier tarea,
de acudir donde sea,
libres y obedientes,
espontáneos y tenaces,
dulces y fuertes.

Danos locos, Señor, danos locos.

Louis Joseph Lebret

